

ENTREVISTA a Daniel Pauly, biólogo marino

“Llegará un día en que la flota española se dedicará sólo a pescar medusas”

BEATRIZ NAVARRO
Bruselas. Servicio especial

El biólogo Daniel Pauly es una autoridad mundial en el estudio del declive de las reservas pesqueras y la respuesta de los ecosistemas a la presión humana. Su nombre está detrás de herramientas como Fishbase, una gigantesca base de datos de sencillo uso con información sobre los organismos marinos que utilizan desde científicos hasta niños de todo el mundo. La revista *Scientific American* ha destacado a Pauly como uno de los cincuenta científicos más influyentes. Su voz crítica incomoda a los gobiernos, incapaces de tomar decisiones a largo plazo, y a los pescadores, aunque no crea que dialogar con ellos pueda ser de utilidad. Pauly, profesor de la Universidad de la Columbia Británica (Canadá) y miembro de la junta directiva de la organización Oceana, alerta de las consecuencias del agotamiento de los recursos y advierte que pronto sólo las medusas llenarán las redes de los pescadores.

—¿Cuáles es la mayor amenaza hoy en día para la pesca?

—Existe una sobrecapacidad de la flota y hay que reducirla a escala internacional. En lugar de hacerse la subvencionamos. El mensaje de agotamiento que envían los catálogos se ignora porque hay ayudas de por medio. Podría dar datos del estado de algunas especies, pero es irrelevante porque a largo plazo todas están decayendo.

—¿Qué impacto tiene la pesca pirata en este contexto?

—Los piratas hacen de avanzada. Los pescadores pueden hacer cosas legalmente, pero siempre intentan llegar más lejos. Y los piratas van por delante, al margen de la ley, van a donde quieren y pescan de todo. En realidad, hacen lo mismo que los pescadores harán después.

—¿Qué pueden hacer al respecto los consumidores?

—Hay unas reglas para saber si el tamaño de un pescado es el adecuado. Pero decir que el público debería hacer algo es admitir que nuestros gobiernos no hacen lo que deberían. ¿Es como si cuando vas a una tienda de televisores tuvieras que elegir uno que no fuera robado?

—¿Somos en parte culpables, al habernos acostumbrado a tener pescado en abundancia, a buen precio, llegado de todo el mundo?

—En realidad, desde los noventa las reservas van en declive y las capturas mundiales se han reducido. Pero los países ricos como España no lo notan porque consiguen todo el pescado que quieren, de donde sea. Y seguirán haciéndolo hasta que no queden más peces. Pero los países pobres sí lo notan, se quedan sin recursos. La seguridad alimentaria no está garantizada y en el futuro este tema complicará más las relaciones entre países ricos y pobres.

—¿Por qué cree necesario crear reservas marinas?



Daniel Pauly es miembro de la directiva de la organización ambiental Oceana

—Estamos descubriendo que muchos animales de las profundidades marinas viven no cincuenta o cien años, sino más de doscientos. La pesca de arrastre lo destruye todo. Y con animales que viven tanto tiempo no puedes tener pesca sosteni-

ble, porque los pescas una vez y se acabó. La vida es tan lenta en esos ecosistemas que no se renueva. La única política posible en esas zonas es imponer vedas.

—¿Ha convencido al sector pesquero de que si desaparecen los peces no habrá más pescadores?

—En realidad, no tengo contacto con ellos y creo que la idea de que el diálogo puede ser útil en este contexto está sobrestimada.

—¿Está probada la desaparición de los grandes predadores? ¿Qué consecuencias tiene?

—Desde los años cincuenta, la mayoría de los grandes predadores han desaparecido o están casi agotados. Hay pruebas empíricas. Lo que ocurre es que cada vez bajamos más en la cadena alimentaria. Al quedar menos predadores, el nivel trófico de las capturas es cada vez más bajo. Con menos predadores, hay más peces medianos, y los pescamos, porque hay muchos. Entonces aumentan los pequeños. Al final sólo quedan las medusas, que están aumentando en todo el mundo. En algunos países asiáticos, como China o Japón, se pescan para el consumo humano. Llegará un día en que la flota española se dedique a pescar medusas. Y ese día será el fin. Ya ha ocurrido en Canadá.

—¿Cuándo cree que llegará ese momento?

—No sé en España, pero en el este de África ya está ocurriendo. El océano está lleno. Estoy seguro de que los pescadores españoles cada vez recogen más como parte de sus capturas accidentales. El día en que vean que son un producto comercializable y se dediquen a pescarlas marcará el cambio.●

“La política de pesca de la UE es una farsa”

Con la expresividad que le distingue, Pauly se refiere a la política europea de pesca como “una farsa”. “Juegan al poli bueno, poli malo. Año tras año, Bruselas advierte del mal estado de los recursos. Y año tras año, los gobiernos la ignoran. Seguirán así hasta que no queden más peces en el mar”, lamenta. Pauly critica la falta de una postura clara de cara a la decisión de la ONU sobre la pesca de arrastre y destaca el peso de España en las capturas mundiales. “Con relación a sus aguas, es el país que más impacto tiene en la ecología. Es uno de los que más pescan fuera”. La organización conservacionista Oceana acusa a España, Francia e Italia de “fomentar y tolerar” la pesca pirata, y sostiene que el Puerto de la Luz, en Canarias, es la principal puerta de entrada en la UE de esas capturas. Uno de los casos más conocidos es el del armador gallego Antonio Vidal, juzgado en EE.UU. por delitos de pesca ilegal.

MIQUEL MOLINA

De tentáculos

Visto el éxito de nuestra cruzada contra el calentamiento global del planeta, nos sugieren los científicos que a partir de ahora vamos a tener que aprender a convivir con la amiga medusa, invertebrado que gusta de las aguas tórridas. Mientras no acertemos a enfríarlas, y mientras el simpático pez luna y otros de sus depredadores se pasean aburridos por los acuarios o languidezcan en las redes de los pescadores, la medusa hallará pocos enemigos en su sigiloso avance hacia la costa. Allí liberará su irritante descarga y en lo sucesivo la prensa del litoral, desde el Cap de Creus hasta Tarifa, dará cuenta de los centenares de bañistas que requieren asistencia médica al ver súbitamente escocidas sus vacaciones.

Los partidarios de radicalizar las medidas contra el cambio climático no encontrarán mejor símbolo del drama que se avecina que este monstruo invisible extendiendo su veneno por las playas de aguas recalentadas en las que —paradójicamente, dirán— la arena se enfría a la sombra de los bloques de apartamentos. Nos recordarán que estos monstruos de hormigón llegaron también a la costa al calor de otro calentón, en este caso el de la construcción de segundas residencias. Y alguno habrá que se atreva a comparar los eternos tentáculos del empujazo con las profundas ramificaciones de la trama marbellí de corrupción urticante del sistema político-inmobiliario.

Lejos de desalentar a estos alarmistas, y ahora que hasta el otrora optimista James Lovelock ha abrazado el biopesimismo, extendámonos en el potencial simbólico que contiene la plaga de seres gelatinosos que asedia estos días las playas. Recordemos que, en lo mitológico, la propia condición monstruosa de la medusa tiene su origen en una impura relación con el mar. Porque, según nos cuenta Robert Graves, la bellísima Medusa, la única mortal de las tres Gorgonas, levantó la ira de Atenea cuando se acostó con Poseidón, dios de los mares y océanos. Como venganza, la diosa de la sabiduría convirtió a Medusa en lo que ahora conocemos por tal, ese monstruo “de lengua protuberante y

LA RESPUESTA

del mar al uso y abuso del medio es este ejército de indeseadas medusas

echarnos de las playas y dejar un paisaje de arenas vacías a la sombra del hormigón? Nos convertirán en piedra como castigo por nuestro “ingenuo del planeta”? En el Museo Arqueológico de Tarragona se conserva, en su versión romana, una representación de la gorgona Medusa. Con mirada reprobativa, su rostro cercado ya por los ofidios en los que convirtió su cabello la diosa se nos muestra como la imagen del esplendor corrompido por la maldición. ¿La postal de una bella turista transformada para siempre en medusa por efecto de la maldición? ¿Allienta la naturaleza la llegada de este ejército de criaturas aberrantes para combatir otro integrado por masificados veraneantes y segundos residentes?

No acaba en la venganza de Atenea el mal augurio que nos trae la medusa. Sepan quienes han sufrido su picadura y quienes seguro la van a sufrir en los próximos años que *Medusa* se llamaba una fragata francesa que naufragó en 1816. Sus doscientos ocupantes tuvieron que refugiarse en una fragata balsa por la falta de botes de salvamento. Su deriva fue un infierno de hambre, sed y locura. Sólo sobres vivieron 15, los fuertes que se impusieron a los débiles. Abrumados por el remordimiento y apenas sin habla.

Bienvenidos a la selección natural de especies.●

SALUD

Los terapeutas recuerdan al Govern que su ámbito es el de la salud y no el de la medicina

MARICEL CHAVARRÍA

BARCELONA. — La negociación sobre el decreto que sobre terapias naturales prepara el Departament de Salut de la Generalitat sigue en marcha. La Federación Sindical Trade-CC.OO., la Coalició d'Entitats Professionals y la Coordinadora de Centres Formatius de Ter-

pies Naturals presentaron ayer las alegaciones en el registro de Salut, junto con cinco mil firmas de apoyo recogidas en los últimos meses entre los profesionales del sector, estudiantes y usuarios, señaló CC.OO. En ellas apelan, entre otras cosas, a una definición profesional de las personas que practican este tipo de terapias, así como de su ámbito de

actuación, que, insisten, “es el de la salud y no el de la medicina”.

En el documento se pide “respeto y protección de los conocimientos populares y la tradición de las terapias naturales como elementos enriquecedores de la cultura en todas sus vertientes”, y que se garantice la continuidad de la transmisión de este patrimonio. Este colectivo reclama

ma libre acceso de las personas al estudio y al conocimiento de las terapias naturales (el proyecto de la Generalitat busca definir estos contenidos y evitar que se impartan sin autorización institucional), y también que el proceso de acreditación reconozca el trabajo hecho mediante una evaluación de las competencias profesionales, sin que dicha acreditación suponga una “transformación arbitraria del sector”.

Estas organizaciones consideran positivos los cambios situados en el nuevo proyecto de decreto y siguen, aseguran, abiertas a negociaciones con Salut. En sus alegaciones, de hecho, abogan por la existencia de registros gestionados por Salut para

racionalizar el control y la fiscalización del sector, y piden además establecer un nuevo código ético, “ampliamente consensuado”, que garantice el derecho de los usuarios a recibir una buena práctica profesional. No obstante, reclaman, en relación con la intención de Salut de someter a examen a estos profesionales y formadores, que no se condene a una parte de ellos “a la indefinición laboral o a una situación profesional precaria”. Para este colectivo, es necesario además que se evite la distinción o la discriminación entre terapias y técnicas, o entre practicantes de las terapias naturales respecto de sus homólogos tanto del resto del Estado como de la UE.●